ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA

¡AL POZO!

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO

ORIGINAL DE

MIGUEL CASAÑ

MÚSICA DEL MAESTRO

FERNÁNDEZ GRAJAL



MADRID
CEDACEROS, 4, SEGUNDO
1888

ADICIÓN AL CATÁLOGO GENERAL DE 1.° DE ABRIL DE 1888

COMEDIAS Y DRAMAS

Hombres	Mujeres	TÍTULOS	ACTOS	AUTORES	Parte que corresponde á la Administración
»	1	¡Abandonada! (monólogo)	1	D. José Postigo	Todo
»	»	A deshora de la nit	1	Ramón Lladró	»
3	2	¡Ay, amor cómo me has puesto	1	Narciso Díaz Escobar	»
»	»	Baltasara la pollera	1	F. Flores García	»
»	»	Belén, 12, principal	1	J. y S. Alvarez Quintero.	»
2	2	Cambiar de cuarto.-j o. p.	1	Manuel Hidalgo	»
6	2	Contra pereza	1	Díaz y Escobar y Urbano.	»
»	»	Cuidadito con los hombres ó el merendero de Pepa	1	Javier de Burgos	»
6	2	Detrás del telón.—j. o. p.	1	Narciso Díaz Escobar	»
1	»	Diario original (monólogo)	1	Narciso Díaz Escobar	»
3	1	Día de bodas	1	Francisco J. Godo	»
6	2	El asesinato de Rizzi.—d. o. p.	1	R. Fernández Miranda	»
5	1	El amor vence al orgullo.	1	Ignacio Morales	»
»	»	El doctor Ventura	1	Luis Valdés	»
»	1	El laurel de la reina (monólogo)	1	A. Jerez Perchet	»
»	»	El puñal de la envidia	1	José V. Royo de León	»
»	»	El seminarista	1	Un prebístero	»
»	»	Entre solteros	1	Javier Gaztambide	»
»	»	Esgrima y amor	1	J. y S. Alvarez Quintero.	»
»	»	Fábrica de embustes	1	Julio de las Cuevas	»
2	1	Florín, 30, principal derecha	1	R. Fernández Miranda	»
6	4	Junto al cuarto de testigos	1	Narciso Díaz Escobar	»
6	2	La barbería de Paco ó el Congresillo.—j. o. p.	1	José Postigo y Acejo	»
»	1	La faenera (monólogo)	1	Ramón A. Urbano	»
»	1	La primer centinela (monólogo)	1	Ramón A. Urbano	»
»	»	La berlina azul	1	Santiago Gascón	»
»	»	León, 13	1	Nicolás M. Rivero	»
»	»	Les festes de un poble	1	Eduardo Perlá	»
»	»	Palo de ciego	1	Barón de Córtes	»
»	»	Puff	1	Ramón de Marsal	»
2	1	Todo lo puede el amor.—j. o. p.	1	Manuel Hidalgo	»
3	2	Un sabater filosofich	1	Eduardo Perlá	»
»	»	Valientes maridos	1	Manuel Altolaguirre	»
»	»	Vengar con sangre una ofensa	1	Mariano Alvarez	»
7	2	La Ducha	2	M. Pina Dominguez	»
»	»	Capa rota ó amores de un bandolero	3	Luis Maraver	»
»	»	El castillo de Monleón	3	Candido R. Pinillos	»
»	»	El vencimiento	3	Luis Abarzuza	»
3	»	Odette	3	M. Pina Dominguez	»
8	2	Sufrir por ajena causa	3	José María Vivanco	»
«	7	Los Burgueses de Pontarcy	5	Luis Valdés	»

¡AL POZO!

OBRAS DE DON MIGUEL CASAÑ

Hombres.	Mujeres.	Niñas.	Coro.	TÍTULOS Y CLASIFICACIÓN	Actos.	Pesetas.
				Dóminus vobiscum. Libro de 290 páginas, tercera edición (agotada)......	»	3
2	2	1	»	Buenas noches, señores. Comedia en prosa..........................	1	1
4	2	»	»	En gran velocidad. Idem, id.........	1	1
4	2	»	»	El macareno. Idem, id..............	1	1
1	2	»	»	Botasillas. Idem, id................	1	1
2	2	»	No	¡Al pozo! Juguete cómico-lírico. (1)...	1	1
				EN COLABORACIÓN		
1	1	»	»	¡Azuquesa, dos minutos! Juguete cómico, en prosa..................	1	1
3	2	»	»	Hecho un San Lázaro. Idem, id., en verso.........................	1	1
4	2	»	»	Hidrofobomanía. Idem, id., id........	1	1
3	2	»	Si	El señor Juez. Juguete cómico-lírico (2) (No gustó.)..................	1	1
7	2	»	Si	El alcalde interino. Sainete lírico (3)...	1	1
3	3	»	No	Soltero y mártir. Juguete cómico-lírico (4).........................	1	1

(1) Música de D. Tomás Fernández Grajal.
(2) Música de D. Rafael Taboada. (No gustó.)
(3) Música de D. Apolinar Brull.
(4) Música de D. Luis Mariani.

¡AL POZO!

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO

ORIGINAL DE

MIGUEL CASAÑ

MÚSICA DEL MAESTRO

FERNANDEZ GRAJAL

Estrenado en el TEATRO MARTIN la noche del 4 de Octubre de 1888



MADRID
R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1888

LA PRENSA EN EL ESTRENO

El Imparcial

Teatro Martín.—El estreno del juguete cómico-lírico *¡Al pozo!*, verificado anoche, no fué un éxito porque á los artistas encargados de su interpretación no les plugo, ó por demasiada confianza de los autores al encomendar el desempeño de la obra á quienes la hicieran mala.

No quiere esto decir que el juguete fuera una producción notabilísima digna de alcanzar con otros artistas éxito colosal, nada de eso. *¡Al pozo!* hizo reir al público, porque el libro tiene escenas cómicas, bastantes chistes y diálogo fácil; y la partitura, sin ser de primer orden, está escrita con donaire y gracia, y en ella hay dos números (el duo y el cuarteto) muy bonitos.

Cuando acabó la representación nadie manifestó deseos de conocer el nombre de los autores.

No sabemos si fué este el modo con que el público quiso vengarse de un actor que decía *irremisablemente* y otros excesos y de una tiple que se esforzaba en hacerse oir, sin conseguirlo.

El Mediodía

A primera hora se estrenó anoche en el lindo coliseo de la calle de Santa Brígida, con excelente éxito, un juguete cómico-lírico titulado *¡Al pozo!*

El autor del libro es el conocido literato D. Miguel Casañ, y el de la música, que es, por cierto, muy agradable, D. Tomás Fernández Grajal.

La Epoca

El juguete cómico-lírico estrenado anoche en Martín con el título de *¡Al pozo!* es original, el libro, del

conocido escritor D. Miguel Casañ y la música del maestro Grajal.

La obra es chistosa y entretenida, pero la ejecución dejó mucho que desear. Con algún esmero por parte de los artistas que la interpretaron, el éxito hubiera sido mayor.

Es de creer que se esmerarán más en las funciones sucesivas.

El Liberal

Con buen éxito se estrenó anoche en el Teatro Martín un juguete cómico-lírico en un acto, original del Sr. Casañ, con varios números musicales del maestro Grajal.

La obra tiene algunos chistes que hicieron reir al público y la música resulta bastante agradable.

La interpretación no fué mas que mediana, distinguiéndose (1) el Sr. Suárez y la Sra. Duque.

La Iberia

¡Al pozo! Este es el título de un juguete cómico-lírico, á primera hora estrenado anoche en el teatro Martín.

Hay que comenzar diciendo que el autor del libreto no parece haber querido presentar una obra de pretensiones, sino una serie de escenas, encaminadas á entretener lo más agradablemente posible al público, encadenándolas con un enredo dramático sencillo para llegar suave y lógicamente al desenlace.

Pero digamos con el clásico:

Habent sua fata libelli.

Que en romance quiere decir: tienen su sino los libretos.

El juguete no sufrió un fracaso propiamente dicho, pero puede juzgarse de la suerte que le cupo por el hecho de que los *morenos* no manifestaron interés por saber el nombre del autor.

¿Puede considerarse este fallo arreglado al concepto de la justicia?

---

(1) ¿En qué? ¡Ah! sí: en la EJECUCIÓN.—N. del A.

En nuestro sentir, y con perdón del ilustrado público que llenaba anoche la sala del teatro, evidentemente no. Porque la obra no carece de chistes, y hay en ella algún tipo muy bien dibujado, como el personaje que no ve tres en un burro y presume de lince; prescindiendo de esto—que no es poco prescindir—y aun suponiendo que el libro hubiera merecido la indiferencia del público, seguramente no la merece la música que le ha puesto el maestro Grajal, que es bonita, chispeante y ligera, especialmente un duo y un cuarteto, ambos de corte delicado y uno de los cuales es un vals precioso, desarrollado en cuatro motivos por modo magistral.

Y dirán ustedes: alguien tiene la culpa de que con tan recomendables condiciones la nueva producción no haya interesado á los señores.

Sí, alguien la tiene.

Tiénenla los encargados de la interpretación, que no han ensayado sus papeles, y la dirección escénica del teatro.

En suma: *¡Al pozo!* se llama el juguete, y al pozo lo lanzaron los que estaban en el deber de sacarlo á flote.

El Día

Con el título de *¡Al pozo!* se estrenó anoche un juguete cómico-lírico que no agradó al público, aunque á decir verdad, otras obras de menos condiciones se han aplaudido, pues *¡Al pozo!* tiene frases ingeniosas y chistes de buen gusto y además una música ligera y agradable.

El Resumen

Martín.—Casi toda la prensa de la mañana conviene en que el juguete cómico-lírico *¡Al pozo!* no tuvo el éxito que merecía por insuficiencia de estudio ó falta de aptitud en los encargados del desempeño.

Nosotros también creemos que con algún más estudio y el reemplazo de uno de los artistas, la obra del Sr. Casañ y del maestro Grajal hubiera pasado con más títulos que otras muchas de su clase. Y lo

prueba así el hecho de que, á pesar de esas deficiencias, el público rió mucho y al terminar el juguete no hizo ninguna demostración adversa, limitándose á guardar silencio.

Algunos números de música arrancaron justos aplausos, porque la partitura es lindísima.

Tomás Fernández Grajal puede considerarse ya de hecho, como lo era de derecho, entre los llamados á brillar en este género, de igual manera que ha brillado en otros de muchos más vuelos.

Si faltan en esta lista periódicos tan importantes como *La Correspondencia de España, El Globo* y *El País*, es porque nada dicen sobre el particular; y omitimos la inserción de otros, porque vienen á decir lo mismo que los preinsertos y por no hacer interminable esta relación.

A LA SEÑORA

Doña Trinidad Perelló de Casañ

Mi querida Trinidad:

Mientras tú y mi hermano Paco celebrábais en vuestro tranquilo hogar la fiesta del glorioso San Francisco, acompañados de mis preciosas sobrinas, yo—¡contrastes de la suerte!—luchaba en el escenario de un teatro con las dificultades y entorpecimientos de un mal llamado ensayo general de la obra que tengo el gusto de dedicarte.

Escuso pintarte mis angustias en la noche del estreno, yendo, como iba, persuadido de una derrota: convicción que me hizo arraigar el mencionado ensayo.

¿Has leído la opinión de la prensa? Pues aun faltan algunos detalles que ésta no indica, pero que yo te voy á contar aquí en el mayor secreto.

Hay una luz única, que es la que figura que alumbra la escena.

Pues al levantarse el telón, la escena apareció deslumbradora, pero la bujía apagada.

Indico en mi libro que se coloque en la puerta que figura que da á la calle, una aldaba, de modo que al abrirse aquélla hacia adentro, ésta sea visible al público.

Pues al encargado de esas cosas se le ocurrió que si la aldaba se había de ver desde el público, lo mejor era ponerla por dentro, y así lo hizo.—¿Qué más dá, verdad?

El encargado del personaje Fausto, debe leer una carta de su novia: la buscó (la carta) en sus bolsillos, no la tenía y... la leyó... sin leerla. ¿Eso qué importa, verdad?

El Sr. Suárez, encargado del papel de Don Roque, debe sacar de uno de sus bolsillos un revolver. ¡Pues, mira qué casualidad! ¡Al pobre hombre también se le olvidó! Y como le había dejado en su cuarto y le hizo falta en escena, hubo necesidad de ir en busca del arma, mientras que él, como Dios le dió á entender, por supuesto, sin gracia y sin interés, habló de lo que quiso, hasta que desde los bastidores le entregaron el revolver y pudo reaunudar el interrumpido monólogo.

¡Y un actor que así descuida su obligación es nada menos que director de escena!

—Dí: ¿quién manda?

—Tello.

—¡Así va ello!

El actor que cae al pozo debe, cuando sale de allí, presentarse con el sombrero abollado y sucio, con un pantalón de percalina de lustre, negra, para figurar que está mojado, y con el gabán chorreando una poca de agua por los extremos de los faldones para buscar el mismo efecto. Pues bien, el angelito salió tan seco y tan limpio como si saliese de casa de su sastre.

¡Oh! ¡La propiedad escénica!

Si añades á todo esto que nadie se sabía su papel, que tartamudearon lo que les pareció mejor, que se equivocaron cuantas veces les dió la gana é hicieron baches horribles, tendrás una idea aproximada de aquella *ejecución*.

Si todos hemos visto que algunas obras buenas han ido al foso la noche del estreno por sólo las equivocaciones de un actor, ó por algún insignificante descuido escénico, ¿qué fuerza tendrá ésta, cuando, á pesar de cuanto llevo referido, el público no dejó de reir y no la rechazó ni con la más leve protesta?

Bien es verdad que al final el auditorio me impuso el castigo de no concederme los honores de la presentación en el palco escénico, como diciéndome:—Para que en lo sucesivo no dejes estrenar obras tuyas si no es por buenos actores y después de convenientemente ensayadas.—No lo olvidaré.

—¿Y por qué has dejado estrenar ésta en tan malas condiciones?—me preguntarás.

Voy á satisfacer tu curiosidad.

Tú ya sabes que soy débil de carácter en lo que respecta á no saber negar ningún favor que me pidan y pueda hacerlo; y consecuente con ese modo de ser mío, aunque al principio me resistí un poco, acabé por ceder á los ruegos del empresario, que me hizo ver los grandes perjuicios que le causaba ante el concepto del público si no estrenaba el día anunciado, y mucho más á su caja, pues en el poco tiempo que tenía abierto el teatro perdía unos dos mil duros y necesitaba resarcirse de esa pérdida con obras nuevas.

¿Cómo me ha pagado la empresa ese sacrificio? Te lo diré en carta aparte, que recibirás por correo.

Como quiera que sigo creyendo que «¡Al pozo!» es una obra teatral, digna por muchos conceptos de mejor suerte, la imprimo con la esperanza de que habrá algunos empresarios y actores que así lo reconocerán y no tendrán inconveniente en representarla, probándonos, así á la Prensa como á los autores, que tenemos razón al quejarnos de los intérpretes que tuvo la primera noche de su representación.

Dígnate, pues, tú que eres tan buena, admitir la dedicatoria de este desventurado juguete, y te lo agradecerá muy de veras tu hermano político que tanto te quiere,

El autor

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
JUANA	Srta. Duque.
MANOLITA	Ruiz.
DON ROQUE (1)	Sr. Suárez.
FAUSTO	Gamero.

Época actual

(1) Este personaje usará gafas con guarnición dorada.

ACTO ÚNICO

La escena representa el patio de una casa en Sevilla. Pozo con cubo y polea en medio del escenario. Dos puertas lateral izquierda que conducen á las habitaciones interiores: otra á la derecha, que se supone da á la calle. Mesa sobre la que habrá: palmatoria con vela encendida; un cestito para labores de señora, y cubiertos de metal blanco. Sillas, maceteros y macetas esparcidas convenientemente.

ESCENA PRIMERA

Música

JUANA

No hay cosa tan perdida
como el servicio,
y estamos agua al cuello
las que servimos;
porque los amos
los quehaceres aumentan
más nó el salario.
Si está el caldo soso,
riñe la señora;
y grueñe el esposo
si salado está.
Si el tocino encoge,
ya se armó el tiberio
y esta es una vida
de no descansar.
Si no fuera por la compra
y el poquito de palique,

y la sisa, aunque modesta,
y el probar de lo mejor,
no podría una el domingo
obsequiarse al *respetive*
ó gastarse una peseta
con un *conocío* ú dos.
¡Ay, que condenada
vida insoportable
la de la criada!
¡Ya esto no es vivir!
Bien claro se explica,
y es un buen decir
cuando dicen «pobre chica
la que tiene que servir.»

Hablado

(A la mesa limpiando con un trapo los cubiertos.) ¡Tener que limpiar los cubiertos á las doce de la noche! ¡Qué casa!... De todo tiene la culpa el demonio del señor, que nos trae á su hija y á mí en constante movimiento. (Fingiendo la voz de Roque.) «Juana, cierra esa ventana. Juana, no abras la puerta, aunque viniese el mismísimo capitán general en persona. Juana, no permitas que entre nadie aunque digan que te traen un tesoro...» No he visto un hombre más gallina en los años que tengo. Ha sido un verdadero milagro el que se decidiese á llevar esta noche al teatro á la señorita... Pero, ya se ve, representaban su obra favorita «Los perros del Monte de San Bernardo», y ese es un melodrama que le vuelve loco de entusiasmo... ¡Ay, qué fresquito hace esta noche en Sevilla! ¡Calla! Me parece que ya están ahí. (Dentro dos aldabazos.)

JUANA ¡Voy!

ROQUE (Dando cuatro aldabonazos y llamando más fuerte.) ¡Juanaaaa!

ROQUE ¡He dicho que voy! ¡Jesús que hombre! (Abre la puerta de la derecha, que será practible hácia adentro, de modo que permita ver la aldaba al espectador.)

ESCENA II

JUANA, MANOLITA y ROQUE, que entra muy de prisa

ROQUE ¿Qué, ha pasado algo durante mi ausencia? ¿Por qué has tardado en abrir?

JUANA ¡Si he abierto en seguida!

ROQUE Esa es la obligación de usted: para eso la pago.

JUANA Bueno, sí, pero...

ROQUE No me replique usted, desvergonzada. A mí nadie se me impone, y yo soy hombre que ve muy claro. (Tropieza con el pozo.) ¡Ay!

MAN. Ves con cuidado, papá, no vayas á dar otro tropezón.

ROQUE (Se dirige á la mesa.) No: si veo perfectamente: pero como esta chica tiene el patio á oscuras... ¿Por qué no has encendido la vela?

JUANA ¡Si está encendida!

MAN. ¡Claro!

ROQUE (Acerca los dedos á la luz y se quema.) ¡Cuerno!

JUANA ¿Lo ve usted?

ROQUE No permito que nadie me reconvenga; ¿cómo se entiende? Yo puedo quemarme los dedos siempre que se me antoje, ¿está usted?

JUANA Es que...

ROQUE (Reflexionando.) (¿Habré estado demasiado severo?)

JUANA Esto ya es abusar de una.

ROQUE (Efectivamente: abuso de esta chica y no conviene irritar á los criados, porque pueden vengarse.)

JUANA Mire usted, señor; yo procuro cumplir con mi deber, pero va usted á conseguir con su genio...

ROQUE ¿Qué? (Con espanto.)

MAN. (A Juana.) No le hagas caso.

ROQUE (Está enojadísima, debo de desagraviarla.) (Con exajerada amabilidad á Manolita. ¡Vamos, ven acá! Ayúdame á quitarme este gabán. (Se quita el sombrero, y lo deja caer en el suelo creyendo que lo ha puesto en la mesa.)

JUANA ¡Que ha dejado usted caer el sombrero!

ROQUE Si ya lo sé. ¿Crees que no veo lo que hago? Anda, tira. (Se le acerca Manolita y le quita el gabán.)

JUANA Al pozo es donde yo te tiraría.

ROQUE (A Manolita, después que ésta le ha quitado el gabán y en voz baja.) No hagas caso cuando te riña. Ya ves si te querré bien que te estoy buscando novio.

MAN. (Contenta.) ¿A mí?

ROQUE (Sorprendido.) Yo no hablo con usted, bachillera; tiene usted el defecto de escuchar lo que no le importa. Estoy hablando con Juana.

MAN. Pero yo...

ROQUE ¡A callar! Ven acá, Juanita.

JUANA (De mal humor.) ¡Si una no fuese tan buena!

ROQUE (Con amabilidad exagerada.) Ya lo sé, tonta. Ya sé que tienes muy buen corazón.

JUANA Sí, señor; aunque me esté mal el decirlo; un corazón que no me cabe en el pecho.

ROQUE Pues ya podrá ser grande.

MAN. Lleva esto á mi cuarto. (Le da el sombrero y el abrigo á Juana y el gabán de Roque, y vase por la segunda izquierda y vuelve.)

ROQUE (Sacando un revólver del bolsillo de la levita.) (Descargado y todo, no puedo tocar este chisme sin estremecerme; pero es preciso llevarlo á todas partes como á un amigo cariñoso.)

JUANA (Al salir ve el revolver y da un grito.) ¡Ay!

ROQUE (Asustado y temblando recorre la escena revolver en mano y pidiendo) ¡Socorro!

MAN. Tranquilízate, papá; esto no ha sido más sino que Juana ha visto el revolver y se ha asustado

ROQUE (Tragando con dificultad la saliva.) Caramba.

JUANA No puedo ver armas de fuego.

ROQUE ¡Cobarde! Si está descargado.

JUANA Entonces ¿para qué le lleva usted?

ROQUE Para infundir terror en el ánimo de los criminales... si los hubiese... Y eso que de nada me sirvió la precaución cuando

fuí acometido el año pasado en la carretera; saqué el revólver...

JUANA ¿Y qué?

ROQUE Nada; que me lo quitaron los ladrones.

JUANA (Riéndose.) Tiene gracia.

ROQUE Anda, vete á preparar la cena.

JUANA Voy. (Vase primera izquierda.)

ESCENA III

MANOLITA y ROQUE

ROQUE No vuelvo al teatro... Soy hombre que ve muy claro: ya me comprendes. (Tropieza con una silla.)

MAN. No, por cierto.

ROQUE ¿Crees que tengo los ojos en el cogote? Aquel joven que ocupaba una butaca delante de nosotros...

MAN. ¿Qué?.

ROQUE Te ha estado haciendo carantoñas toda la noche. ¡A mí nadie me la da! Otro que no fuese yo estaría á estas horas ignorándolo todo.

MAN. Pero...

ROQUE En cuanto le oí decir: «Manolita, yo la amo á usted,» supuse al momento que era á tí á la que se dirigía.

MAN. Corriente. (Pasa á otro lado, y Roque sigue hablando en la misma posición, como si Manolita no se hubiese movido.)

ROQUE ¿Qué es eso de corriente? Estoy dispuesto á romper esas relaciones.

MAN. Pero, Dios mío, ¿he de morir soltera? (Roque, guiado por la voz de Manolita, se vuelve hacia donde está ella para hablarla. Repítase ese juego siempre que sea posible).

ROQUE Soltera; completamente soltera, como tu madre, que esté en la gloria.

MAN. ¿Qué dice?

ROQUE Es verdad, he dicho un disparate. Tus locuras me harán perder la cabeza: pero yo

te juro que la tendré muy firme para evitar que te cases.

MAN. Esto es horrible.

ROQUE ¡Casarse! Introducir en mi casa un extraño... ¡Jamás!... ¡Quién sabe cuales son las intenciones del hombre que se casa! ¿Para qué se casan los hombres, vamos á ver?

MAN. ¿Yo qué se?

ROQUE Ni yo tampoco; digo, yo sí lo sé; pero ahora, como si no lo supiese. Lo dicho: no volvemos más al teatro.

ESCENA IV

DICHOS y JUANA

JUANA Cuando ustedes gusten...

ROQUE Ea, á cenar.

MAN. Pero conste que yo me quedo soltera. (En marcha.)

ROQUE Usted se quedará como á mí se me antoje. (Creyendo coger el sombrero de encima de la mesa, coge el cestito y se lo pone.) ¡No faltaba más!

JUANA ¿Qué hace usted?

ROQUE Hago lo que quiero.

MAN. Es que...

ROQUE Yo veo muy claro (Da otro tropezón.) y no permito que nadie me dé lecciones. Ea, á cenar todo el mundo. (Vase por primera izquierda seguido de Juana y Manolita.)

JUANA ¡Si no mirara!...

MAN. Lo mejor es no hacerle caso.

ESCENA V

FAUSTO, saliendo con mucha precaución por la puerta derecha. Viste frac y encima un «pardesús» claro.

Música

FAUSTO ¿La puerta está abierta? (Asomando.)
Pues salvo la puerta,
(Entra con resolución.)

que no es de cobardes
el ser militar.
Si el padre me pesca
le suelto una fresca;
si doy con la niña
no hay nada que hablar.
A mí me llaman Fausto,
no sé por qué,
pues yo vivo, aunque Fausto,
con estrechez;
y se comprende:
que no hay fausto en la vida
del que es teniente.
Donde haya chicas
allí está Fausto,
porque sin ellas
no sé vivir,
y aunque no paso
de ser teniente
yo doy ascensos
y grados... y...
Rataplán, Rataplán,
tararí, ta, tí.

Hablado

FAUSTO *Audaces fortuna juvat*... Aquí podré decirla de palabra lo que pensaba confiar al papel... No veo á nadie. (Dirigiendo la vista por todo el patio.) ¿Se habrán acostado ya? El caso es que dentro de una hora sale la diligencia, y en ella tengo que abandonar á Sevilla irremisiblemente. ¡Una ausencia de ocho días, que van á parecerme ocho años! Cuando salí del teatro, mi asistente me entregó esta maldita orden, y mi primer impulso fué el de arrojarme á los pies de mi coronel y decirle: Señor de Cartuchera: yo amo á una joven, y esta ausencia va á costarme la vida. ¡Pero como el coronel tiene aquel geniazo! Es el Cartuchera más irritable que he conocido... Y á mí me ha tomado entre ceja y ceja!—Teniente Restañar,

vaya usted arrestado.—¿Por qué?—Porque lleva usted el pelo largo.—Es un capricho de mi patrona.—¡Pero á él, nada, no le convencen esas peliagudas razones! ¡Diablo, oigo ruido!... ¡Es ella, sí!... ¡pero no viene sola! ¿En dónde me escondo? ¡Ah, aquí! (Detras del brocal.)

ESCENA VI

DICHO, MANOLITA y JUANA

JUANA ¡Ay, qué paciencia se necesita para sufrir al papá de usted!

MAN. Tiene muchas ridiculeces, pero él es bueno en el fondo.

JUANA Sí, pero muy en el fondo.

MAN. Dame la llave.

JUANA ¡Cuidado, si es ridícula la manía! (Vase á la puerta derecha.)

MAN. Ya sabes que no puede quedarse dormido si no tiene la llave debajo de la almohada.

FAUSTO (¿Debajo de la almohada?)

JUANA (Cierra la puerta, saca la llave de la cerradura y se la entrega á Manolita.) ¡Si él hubiera sabido que había quedado abierta la puerta de la calle!...

MAN. Es un descuido imperdonable.

FAUSTO (¡Encerrado!)

JUANA Yo no tengo miedo á los hombres, señorita.

MAN. No, ni yo tampoco.

FAUSTO (¡Pobrecilla, con qué candor lo dice!)

JUANA No temo á los ladrones. Solo tengo miedo á los fantasmas.

MAN. ¡Já, já! (Riendo.)

JUANA No se ría usted, que yo he visto uno. Cuando serví en casa de los marqueses de la Balsa, me pidió relaciones un lacayo que se llamaba Bruno. El pobrecillo era feo y algo patizambo, y como no me gustaba le dí calabazas; pero una noche, cuando ya estaba yo acostada, entró en

mi cuarto un fantasma y me dijo:—Juana, ó te casas con Bruno ó vengo á visitarte todas las noches.—Para evitarme aquella horripilante visita, no tuve más remedio que casarme y me casé. ¡Vaya! ¿Qué dice usted á esto, señorita?

MAN. (Riéndose.) Que el fantasma era Bruno. Anda, coge la luz; ya es hora que nos acostemos.

JUANA Siempre recordaré con alegría los cuatro meses de nuestro matrimonio. ¡Ay, Bruno de mi alma! ¡El pobrecito murió de una indigestión de tocino!

(Vánse segunda izquierda con la palmatoria. La escena queda á oscuras.)

ESCENA VII

FAUSTO, después JUANA

FAUSTO ¡Maldita Maritornes! Por no comprometer á Manolita he perdido la ocasión de presentarme. ¡Qué contrariedad! ¿Y si el padre se guarda la llave debajo de la almohada, como salgo yo de aquí? (Inspeccionando el patio.) ¡No, no hay medio de salir! (Ruido dentro.) ¡Ah! La criada otra vez. (Se esconde. Luz en escena.)

JUANA Ya está cada cual en su alcoba. Antes de acostarme voy á poner la cuenta. (Deja la palmatoria sobre la mesa, coge una silla y se sienta.) Para estas cosas necesito la soledad. (Escribe.) Un pollo, diez reales... pongamos diez y seis... ¡estaba tan gordo! Una col, diez céntimos... pondré veinte... ¡estaba tan gorda!

FAUSTO (Yo no puedo estar más tiempo aquí. Será necesario ablandar á la criada.)

JUANA Huevos, docena y media: á cuatro reales, suman... suman...

FAUSTO Seis reales justos.

JUANA (Asustada.) ¡Dios mío! ¿Quién anda ahí?

Música

FAUSTO ¡Chis! No te asustes. (Saliendo de su escondite.)
JUANA ¡Dios, trino y uno!
FAUSTO Dame un abrazo.
JUANA (¡Igual que Bruno!) (Huyendo.)
FAUSTO No soy ningún fantasma,
que soy un ser real.
JUANA ¿Está usté vivo?
FAUSTO ¡Vivo! (Abrazo.)
JUANA Entonces menos mal.
FAUSTO Yo soy un joven tímido,
que sufre del espíritu,
que viene, en conclusión,
á ablandar ¡oh, Juanita preciosa!
tu sensible corazón.
JUANA No entiendo yo de *endróminas*,
ni gusto de hacer cálculos;
y pronto ha de decir
á esta Juana que tanto le afana,
en qué le ha de servir.
FAUSTO Desde ahora te elijo
por angel guardián,
y en prueba de afecto,
te vuelvo á abrazar. (Acción.)
JUANA Estese usted quieto,
que yo hallo muy mal
que abuse *denguno*
de mi natural.
FAUSTO Yo soy un joven tímido, etc.
JUANA No entiendo yo de *endróminas*, etc.

Hablado

JUANA ¿Pero quién es usted?
FAUSTO Una persona muy tímida, que ha venido aquí en alas del amor.
JUANA (Ruborizándose.) ¡Ay!
FAUSTO No te ruborices que no hay por qué. Yo no amo más que á tu señorita. Todas las demás mujeres estais demás en el mundo. No pienso más que en ella, (Abrazo.) en Manolita.

JUANA Ya se conoce.

FAUSTO Esos (Por los abrazos.) son sacrificios que tengo que hacer para que te ablandes y me protejas.

JUANA ¡Me gusta la franqueza!

FAUSTO Soy muy tímido, sí; pero franco, y de ello voy á darte otra prueba: Un imperioso deber militar me obliga á partir en este momento; pero antes quiero ver á tu señorita, ¡repetirle que la adoro! ¡oh! ¡si yo me atreviese á introducirme en su habitación!... (Va á entrar resueltamente por la primera izquierda.) ¿Pero qué me he de atrever? (Entrando.)

JUANA (Deteniéndole.) ¡Eh! ¿A dónde vá usted?

FAUSTO A despedirme.

JUANA ¡Ese es el cuarto de Don Roque!

FAUSTO (Retrocediendo.) ¡Demonio!

JUANA ¿Pero la señorita le quiere á usted?

FAUSTO Lo ignoro; pero es igual.

JUANA ¡Cómo!

FAUSTO Que si no me ama ahora, me amará un día de estos. Anda, dile que la estoy esperando.

JUANA Es que...

FAUSTO Si no tuviera esta timidez, te daría un abrazo para moverte á compasión, pero no puedo (La abraza,) no puedo.

JUANA (Rechazándole.) Ea, basta ya.

FAUSTO ¡Vamos, sé compasiva!

JUANA Me va usted á comprometer.

FAUSTO Eso quisiera yo.

JUANA ¡Pues me gusta!

FAUSTO Tú sí que me gustas á mí.

JUANA ¿Y la señorita?

FAUSTO También; pero esta cortedad me perjudica. Anda, corre á decirla que estoy aquí, que me moriré si no consigo verla, que...

JUANA Con tal que usted se vaya... (Vase segunda izquierda.)

ESCENA VIII

FAUSTO, luego MANOLITA y JUANA

FAUSTO (Mirando su reloj.) ¡La una de la madrugada! Y el coche sale á las dos. (Reflexionando.) Sí; Manolita conseguirá apoderarse de la llave y podré salir... Ella.

MAN. (Agitada.) ¡Caballero! ha cometido usted una gran imprudencia.

FAUSTO Lo sé, señorita; soy un imprudente.

JUANA (No he visto en mi vida un hombre más descarado.)

MAN. ¿No sabe que con su estancia á estas horas en mi casa puedo perder mi buena reputación?

FAUSTO No lo sabía, señorita.

MAN. Pues bien, váyase usted inmeditamente.

FAUSTO Sí, me iré, me iré perforando ese muro (Foro.) con la cabeza, si es necesario; pero antes quiero probar á usted que la adoro.

MAN. Acabará usted por aburrirme.

FAUSTO Ingrata, usted me ha hecho concebir risueñas esperanzas. Aquí tengo su contestación á mi billete. (Saca una carta y lee.) «Caballero: Una higa de familia no tiene »voluntad propia; pero no me es usted in»diferente.» ¿Por qué me ha dado usted alas? ¿Por qué escribe usted hija con g?

MAN. ¡Un error de pluma!

JUANA Cada una escribe como le da la gana.

FAUSTO No se meta usted en lo que no le importa, lavaplatos.

JUANA No decía usted eso hace poco... cuando... (Ademán de abrazar.)

FAUSTO Pues quedan retirados.

MAN Acabemos; márchese usted.

FAUSTO Ahora mismo; pero sepa usted que dentro de media hora, tendré que dejar Sevilla. No se alarme usted, mi ausencia será por pocos días. No he querido marcharme sin decírselo á usted.

MAN. Bueno, sea lo que usted quiera, pero márchese ya. (Suplicando.)
FAUSTO ¿Por dónde?
MAN. Es verdad; ¡qué contratiempo!
FAUSTO Yo necesito ese corazón. (Á Manolita.)
JUANA (Á Manolita.) El señor tiene la llave.
FAUSTO ¿Cual?
ROQUE (Desde dentro.) ¡Juana!
JUANA El señor.
MAN. Dios mío, si se levanta estamos perdidas.
JUANA (Á Fausto.) ¡Haga usted algo, hombre!
FAUSTO Haré un jueguecito de manos, si ustedes quieren.
MAN. No estamos para bromas.
ROQUE (Dentro.) ¡Juana!
JUANA (Á la puerta primera izquierda.) Voy; estoy recogiendo los cubiertos.
MAN. (Á Fausto.) Tiene usted que pasar aquí la noche.
FAUSTO ¿Solo?
JUANA ¡U con patatas!
FAUSTO Imposible. El deber militar exige que yo me vaya antes de media hora; y aun así, quizá no tenga tiempo para ir á casa y ponerme el uniforme.
JUANA (Como ocurriéndosele una gran idea.) ¡Ah!
MAN. ¿Qué?
JUANA Hay un medio.
FAUSTO ¡Oh, vaga ninfa de la cocina! Habla, habla pronto.
JUANA (Levantando la tapa del pozo.) Puede usted salir por aquí.
FAUSTO ¡Canastos! ¿Por el pozo?
MAN. Tiene razón.
FAUSTO ¿Cómo? ¿También usted quiere comprometer mi existencia?
MAN. Este pozo no tiene más que unos diez y ocho ó veinte metros de profundidad.
FAUSTO ¿Nada más, eh? Pues al momento me tiro yo!
MAN. Deje usted acabar.
FAUSTO Sí; ya veo que quiere usted acabar conmigo.
(Juana escuchando desde el dintel de la puerta izqda.)

MAN. A las tres varas hay un agujero grande, por el cual se entra en la canal que conduce las aguas llovedizas, que desembocan en el río. Conque agárrese bien á la cuerda, meta los pies en el cubo y al pozo.

FAUSTO ¿En el cubo?

MAN. No hay otro remedio.

JUANA El señor se está levantando.

FAUSTO Pero ¿y si se rompe la cuerda?

JUANA No hay peligro. La soga es nueva.

FAUSTO ¿Y quién me sostendrá?

JUANA Nosotras dos.

MAN. (Empujandole.) Ande usted.

FAUSTO Eso es: como quien dice:—¡Estréllese usted!

JUANA Vamos. El agujero está á la derecha. (Dejándo el dintel y acercándose á Fausto.)

FAUSTO No; el agujero me lo voy á hacer yo en la cabeza.

MAN. ¡Por favor!

FAUSTO Por fayor, no; por necesidad. Pero ya que no hay otro remedio me arrojaré al pozo. ¡Ah! Si ven ustedes que me voy á fondo, no dejen de dar voces y pedir socorro.

MAN. No tenga usted cuidado.

JUANA Haremos que lo pesquen á usted en menos de media hora.

FAUSTO ¡Vaya un consuelo! Con dos minutos basta y sobra para morir ahogado.

JUANA ¡Jesús, cuánto miedo!

FAUSTO Si te parece que debo estar alegre, cantaré.

MAN. ¡Uy, me consumo!

FAUSTO No se impaciente usted, que ya me mato; es decir, ya me meto. (Se agarra al brocal, se sienta sobre él y se coloca el cubo en los pies.) Adiós, Manolita; la llevo á usted en el corazón.

MAN. Adentro. (Empujándole.)

FAUSTO Si tuviera la desgracia de morir ahogado, no dejen ustedes de avisar á mi patrona para que no me espere.

JUANA (Empujándole.) ¡Vamos!

FAUSTO ¡Ah! Y dele usted muchas expresiones á su papá. (Se agarra al brocal y aparenta que va bajando.)

MAN. ¡Cuidado con la cabeza!

JUANA Haga usted fuerza, señorita.

FAUSTO Que no se les escurra la soga.

JUANA (A Manolita.) Vaya usted soltando.

FAUSTO Padre nuestro que estás en los cielos. (Desaparece.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS y ROQUE

ROQUE (Desde dentro.) ¡Juana! ¡Juana!

JUANA ¡Dios mío, ya está aquí! (Las dos cesan de soltar cuerda.) ¿Qué hacemos? ¡Yo no puedo dejar la cuerda!

MAN. ¡Ni yo tampoco!

ROQUE (Dentro.) ¡Juanaaa! ¿Estás sorda?

JUANA Espere usted un poco, que estoy en camisa.

FAUSTO (Desde el fondo.) Suelten ustedes mas cuerda.

JUANA El amo.

MAN. ¡Nos perdimos!

ROQUE (En zapatillas, bata, gorro de dormir y palmatoria.) ¿Pero estás sorda? ¿Qué haces aquí?

MAN. ¡Papá!

ROQUE ¿También mi hija?

JUANA Estábamos sacando agua del pozo. La señorita tiene mucha sed.

ROQUE ¿Y la sacais á duo?

MAN. ¡Cómo el cubo pesa tanto!

ROQUE (Hay que tener contentos á los criados!) Trae; yo sacaré el cubo.

JUANA (Esto sólo nos faltaba.)

ROQUE ¿Vamos, no soltáis? Dejadme á mí la soga. (Se resisten y la quita de un tirón.)

MAN. ¿Qué va á pasar?

ROQUE ¡Demonio, cómo pesa! (La cuerda se le escurre, y se oye el choque con el agua de un cuerpo duro. Este ruido se hace con un golpe de bombo desde el foso. Manolita dá un grito de terror, y las dos se agarran á la soga.)

JUANA (¡Asesino!)

ROQUE Ayudadme con eficacia, que este cubo pesa lo menos siete arrobas. ¡Maldito cubo... me ha roto los brazos! (*Tiran de la cuerda los tres hasta que asoma Fausto.*) ¿Pero qué tiene dentro este cubo? ¿Es un pez?

FAUSTO Sí, señor; un besugo. (*Salta á escena con patalón de percalina negra de lustre, y el pardesús mojado por los faldones.*)

Música

ROQUE ¡Ay, de mí! ¿Y usted quién es?

MAN. / JUANA (Apurada situación.)

FAUSTO Por las señas, Moisés.

MAN. Y mi padre / JUANA Y don Roque } Faraón.

ROQUE (Demonio, yo la entrego.) (*Temblando.*)

FAUSTO (*Tiritando de frío.*) (Yo estoy helado. ¡Jee!)

ROQUE ¿Y usted, qué quiere?

FAUSTO ¡Fuego!

ROQUE Por Dios, no tire usté.

FAUSTO (Este padre es un bendito
cuando no me ha roto un hueso;
y aunque yo tiri-tirito
se me va quitando el peso
del delito.)

ROQUE (Era todo mi prurito
ver en casa un buen sabueso;
y si yo tiri-tirito
es que ya no escapo ileso
del garlito.

MAN. / JUANA (Cómo tiembla el pobrecito
en sus propias redes preso;
y yo al par tiri-tirito.
¿Qué va á ser de este travieso
señorito?

FAUSTO Mire usté...

ROQUE No dé usted un paso.

FAUSTO Mis intentos...

ROQUE Ya los sé.

JUANA ¡Ay, señor!..

ROQUE Llama al sereno.

MAN. ¡Ay, papá!...
ROQUE ¿Pero qué hacéis?
FAUSTO ¡Es mi vida! ¡Yo la quiero!
ROQUE ¡Tenga conmiseración!
JUANA ¡No es ladrón!
MAN. ¡No es un ratero!
FAUSTO ¿Yo ratero? ¿Yo ladrón?
Soy Fausto Restañar,
y sirvo en los de á pié.
Teniente de la quinta:
servidor de usté
ROQUÉ ¡Ah!... (Alegre.)
¡Vaya con las cosas
del militarcito;
vaya unas angustias
que nos dió el maldito!
MAN. JUANA ¡Vaya con las cosas
del militarcito;
vaya unas angustias
para { papaito. / el señorito.
FAUSTO ¡Vaya con las cosas
de este papaito!
Nunca he sido causa
de ningún delito.

Hablado

ROQUE ¿De modo que usted es de los Restañares de Albacete? (Fausto afirma.) ¡Pues si no conozco otra cosa!
FAUSTO ¡Oh, júbilo! (Abrazo.)
ROQUE ¡Que me pones perdido!
FAUSTO ¡Mi papá es don Lúcas, el boticario!
ROQUE Intimo amigo mío.
FAUSTO ¡Oh!... (Va á abrazarle.)
ROQUE (Rechazándole.) Por recibido. ¿Y qué hacías en el pozo?
FAUSTO Estaba... pues... porque amo á Manolita.
ROQUE ¿Y os dáis las citas en el pozo?
MAN. Es el joven del teatro. (Esta forma grupo con Fausto, el cual estará de espaldas á Roque.)
ROQUE ¡Es verdad! Esa cara... (Mirando al cogote de Fausto.) ya decía yo...

JUANA — Quiere casarse.
ROQUE — ¡Si al menos perteneciera á la Guardia civil!...
FAUSTO — Pediré el pase á tan benemérito instituto.
ROQUE — Pues ahí la tienes.
JUANA — (Ya tenemos tricornio en casa.)
ROQUE (1) — (Al público.)

Si al juguete das vida
¡cuánto alborozo!
Si te enoja, en seguida
su autor va al pozo,
y allí lo mato
en castigo de haberte
dado un mal rato.

AMÉN EN LA ORQUESTA Y TELÓN RÁPIDO

(1) O Fausto; el de más categoría.

ZARZUELAS

Hombres	Mujeres	TÍTULOS	ACTOS	AUTORES	Parte que corresponde á la Administración
»	»	¡Al agua patos!...........	1	D. Angel Rubio............	M.
»	»	¡A casarse, modistas!.....	1	Clavero y Broca.........	L. y M.
»	»	A vista de pájaro.........	1	Lucio y Brull...........	M. y $^1/_2$ L.
14	4 c	Al pie de la Giralda......	1	Manuel Hidalgo.........	L.
»	»	Al pozo..................	1	Casañ y T. F. Grajal....	L. y M.
»	»	Bordeaux.................	1	Joaquín Viaña...........	M.
»	»	Candidez y travesura.....	1	Javier Gaztambide......	M.
»	»	De buenas á primeras....	1	Luis L. Mariani...	M.
»	»	De Madrid á Siberia......	1	Labra, Fano y Sedó.....	L. y $^1/_2$ M.
»	»	Despacho parroquial.....	1	Labra, Caldeiro y Llanos	L. y $^1/_2$ M.
»	»	Dos inválidos............	1	A. Rubio................	M.
»	»	El canario más sonoro....	1	T. Reig.................	M.
»	»	El Club de las Magdalenas	1	Javier Gaztambide......	M.
»	»	El cosechero de Arganda.	1	Angel Rubio............	M.
»	»	El golpe de gracia........	1	Francisco Sedó..........	$^1/_2$ M.
»	»	El gorro frigio...........	1	Limendoux y Lucio.....	L.
»	»	El Milano................	1	Estremera y Brull.......	L. y M.
»	»	El pájaro pinto...........	1	Navarro y Brull.........	M. y $^1/_2$ L.
»	»	El quinto cielo...........	1	J. Pérez Zúñiga.........	$^1/_2$ L. y $^1/_2$ M.
»	»	El sargento Boquerones..	1	Manuel Cuartero........	L.
»	»	El sobrino de su tío......	1	Antonio Llanos.........	M.
2	1	El tío Paco..............	1	M. y González y Mariani	L. y M.
»	»	El trompeta del Archiduque....................	1	Javier Gaztambide......	M.
»	»	En corral ajeno...........	1	J. R. Menduiña y T. Reig	L. y M.
»	»	En el ambigú.............	1	Rubio y T. F. Grajal.....	M.
»	»	En la plaza de Oriente....	1	Apolinar Brull..........	M.
»	»	Escuela modelo..........	1	Prieto Barberá y Jiménez	L. y M.
»	»	Esta casa es muy de Vds.	1	Angel Rubio............	M.
»	»	Exposición universal.....	1	Pina Domínguez y Chapí	L. y M.
7	8 c	Horchata de chufas......	1	M. Barranco y Barbieri..	L. y M.
»	»	La Beneficiada...........	1	F. Iráyzoz y A. Brull....	L. y M.
»	»	La casaca...............	1	Angel Rubio...........	M.
»	»	La cruz blanca...........	1	Apolinar Brull..........	M.
»	»	La féria de Sevilla........	1	Tomás G. Yañez.........	M.
»	»	La mujer del prójimo.....	1	Alfonso y Cortina.......	L. y M.
»	»	La niñera...............	1	Javier Gaztambide......	M.
»	»	La nueva Diana..........	1	Apolinar Brull..........	$^1/_2$ M.
»	»	La verdad desnuda.......	1	Apolinar Brull..........	M.
»	»	Las provincias...........	1	Lastra, Ruesga y Prieto.	L.
»	»	Las toreras..............	1	Tomás Reig..	M.
»	»	Las virtuosas............	1	Monasterio y Brull......	L. y M.
»	»	Lección conyugal........	1	Chueca y Valverde......	L. y M.
»	»	Los conspiradores........	1	Javier Gaztambide......	M.
»	»	Los de Cuba.............	1	Rubio y Marin..........	M.
»	»	Los duros falsos..........	1	C. Santamarina.........	M.
»	»	Lo que va de ayer á hoy..	1	Angel Rubio............	M.
»	»	Los madrugadores.......	1	Usúa y Rubio...........	L. y M.
»	»	Lucifer..................	1	S. Delgado y Brull......	L. y M.
»	»	Nina....................	1	Criado, Cocat y A. Rubio	L. y M.
»	»	Noche de féria...........	1	Ruperto Chapí....	M.
»	»	No más ciegos...........	1	Javier Gaztambide......	M.
»	»	Pepa, Pepe y Pepín.......	1	Angel Rubio...........	M.
»	»	Percances matrimoniales	1	Tomás G. Yañez....... .	M.
»	»	Plan de estudios.........	1	Tomás Reig............	M.
»	»	Procedente de empeños..	1	Flores García y T. Reig.	M. y $^1/_2$ L.
»	»	Quedarse in albis........	1	Cocat y Criado..........	L.
2	1	¡Qué marido y qué mujer!	1	F. de P. Huerta.........	L.
3	3	Quid pro quo............	1	José Usúa............. .	L.
»	»	Sala de armas............	1	C. Navarro y Caravantes	$^1/_2$ L. y M.
»	»	Seguir la pista...........	1	Antonio Llanos.........	M.
»	»	Soltero y mártir..........	1	Casañ y L. Mariani.....	M. y $^1/_2$ L.
»	»	Timos conyugales.......	1	Gabriel Merino....... ..	L.
»	»	¡Tío, yo no he sido!.......	1	F. Pérez y A. Rubio.....	L. y M.
»	»	Una herencia me salvó...	1	Clavero y Broca.........	L. y M.
»	»	¡Viajeros, al tren!........	1	Tomás Reig............	M.
»	»	Zaragoza....	1	A. Rubio...............	M.
»	»	Entre locos..............	2	Javier Gaztambide......	M.
»	»	Nanón........	2	Tomás Reig	$^1/_2$ M.
»	»	Una semana en Madrid...	2	Tomás G. Yañez.........	M.
»	»	Walther..................	3	Javier Gaztambide......	M.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de *González é Hijos*, Puerta del Sol, 9; de los *Sres. Simón y C.ª*, calle de las Infantas, 18; de *D. Hermenegildo Valeriano*, calle del Horno de la Mata 3, y de los *Sres. Escribano y Echevaría*, plaza del Angel, 12

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de ambas galerías.

EXTRANJERO

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsign[illegible] PARÍS. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedr[illegible] LISBOA, y *D. Joaquín Duarte de Mattos Junior*, rua do Bo[illegible]jardín, PORTO. ITALIA: *Cav. E. Novilli.*

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares direc[illegible]mente á esta casa editorial, acompañando su importe en se[illegible]s de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no se[illegible]n servidos.